



La desazón de los inversionistas

Noruega Statkraft se lamenta y mira a Brasil: "Chile era un país confiable para invertir"

Sergio Sáez Fuentes

Hace 10 años, la empresa noruega Statkraft llegó a Chile con una cartera de inversiones muy ambiciosa: invertir US\$1.000 millones en un plazo de 5 años. María Teresa González, CEO de la firma, ligada al Estado noruego, comenta que en 2015 el directorio de su compañía se enamoró de la estabilidad de nuestro país. "Un mercado pequeño y con reglas claras", recuerda la ejecutiva chilena.

Hoy, la situación es diferente. La mesa directiva de la empresa plantea dudas respecto a la institucional de Chile y ve con mejores perspectivas a Brasil.

La directiva recuerda que en 2023 ya desistieron de un proyecto hidroeléctrico en Osorno, restituyendo incluso derechos de agua y un centro ceremonial religioso que se encontraba en el área de influencia.

Ahora, el foco es sacar adelante el proyecto Los Lagos, listo para inyectar energía, pero no puede hacerlo dado que el Consejo de Monumentos Nacionales (CMN) debe realizar un inédito proceso de consulta indígena.

¿Qué ha cambiado en estos 10 años?

— Nosotros estamos en 21 países. En Latinoamérica estamos en Perú, Brasil y Chile, siendo este último el país donde entramos más recientemente, en 2015. Decidimos entrar a Chile porque aparecía como un país con activos muy potentes, no solo desde el punto de vista de los recursos naturales maravillosos para el desarrollo de energías renovables, sino que, a pesar de no ser una economía grande, tenía una ambición climática pionera. Además, el principal activo era que siempre había sido un país muy consciente de la importancia de la inversión extranjera y que cuidaba significativamente su estabilidad regulatoria. Chile era un país donde existían certezas para invertir.

¿Se arrepienten de llegar a Chile?

— Hemos construido un portafolio con tecnología hidráulica, solar, eólica y de baterías, que estamos operando, desarrollando y construyendo. Teníamos el plan de realizar una inversión de aproximadamente mil millones de dólares. Sin embargo, en el camino nos hemos encontrado con dificultades que no esperábamos.



La CEO de la firma generadora, María Teresa González, advierte que la burocracia pone en riesgo sus inversiones con millonarios sobrecostos.

¿Con el proyecto Los Lagos?

— Hoy tenemos una central con un 96% de avance, lista para empezar a generar energía a principios del próximo año, pero tememos que no podremos operar, a pesar de cumplir con la legislación vigente. El proyecto está detenido por un permiso que no se nos otorga, con un retraso de más de tres años. El problema no es solo el retraso, sino que no tenemos ninguna noción de cuándo tendremos una respuesta del CMN.

¿En qué consiste ese permiso que debe otorgar el CMN?

— Se debe realizar una consulta indígena producto de un fallo judicial para poder otorgarlo. Este tipo de incertidumbres daña gravemente la confianza de los inversionistas.

¿Y qué dicen en el consejo?

— Siempre conversamos con ellos. Pedimos este permiso hace más de tres años, y producto de un fallo judicial de la Tercera Sala de la Corte Suprema, se ordenó una consulta indígena para el otorgamiento del permiso de caracterización y rescate arqueológico. El CMN demoró

dos años en iniciar el proceso de consulta indígena y en cumplir con el fallo judicial.

¿Cuándo comenzó el proceso de consulta?

— Esto ocurrió en diciembre del año pasado. Comenzó la consulta indígena, que hoy está detenida. Solo se ha completado una etapa de un total de cinco. Cada vez que nos reunimos con el Consejo de Monumentos Nacionales, les pedimos certezas, cronogramas y plazos, pero no obtenemos ninguna respuesta. Esto es difícil de entender para un directorio extranjero. No tenemos problema con la consulta indígena, pero reglamentariamente debería durar 120 días.

Costos para el bolsillo

El proyecto hidroeléctrico Los Lagos es una central de pasada que utilizará las aguas del río Pilmaiquén. Tendrá una potencia instalada de 52 MW y obtuvo su permiso ambiental en 2019. La iniciativa contó con una inversión de US\$148 millones; sin embargo, su paralización ha generado sobrecostos del orden de US\$50 millones.

La autoridad tiene un serio problema con el aumento de las cuentas de luz. ¿Qué dicen ellos? ¿Han hablado con el ministro de Energía, Diego Pardow, sobre este retraso en la inyección?

— Hemos tenido más de 70 reuniones con autoridades sectoriales de distintos ministerios, incluyendo todos los ministerios económicos, y evidentemente con el ministro de Energía, quien entiende perfectamente este problema. Y aquí es donde todo resulta inexplicable, porque aunque todas las autoridades tienen buena

voluntad para recibirnos y escucharnos, después no se ve una gestión en consecuencia.

¿Tal vez es un problema de los mandos medios?

— No me atrevo a calificar intenciones, pero sí vemos una falta de servicios. Aquí hay un servicio público que no está cumpliendo ni con los plazos reglamentarios de la consulta indígena.

¿El directorio en Noruega cree que Chile ya no es atractivo?

— Hoy ven con preocupación que los proyectos en Chile se están retrasando. Proyectos que no deberían, pero están asumiendo un riesgo mucho mayor en Chile. Mientras, en Brasil estamos desarrollando una cartera de proyectos muy grande e importante, y estos se están concretando a tiempo y dentro del presupuesto. Chile tiene todas las condiciones naturales para ser un líder en energía y en transición energética, pero estamos perdiendo una oportunidad tremenda.

{CITA} El estudio de impacto ambiental en Brasil tarda alrededor de 6 meses en ser aprobado";

¿Cuánto tarda una empresa en obtener un permiso ambiental en Brasil? Entiendo que allá las autoridades acompañan y hacen recomendaciones al titular de los proyectos.

— El estudio de impacto ambiental en Brasil tarda alrededor de 6 meses en ser aprobado. Hay tres etapas donde se pueden realizar ajustes: una licencia previa, una licencia de construcción y una de operación, y en cada etapa es posible hacer modificaciones.